



WHY DO CATHOLICS DO THAT?

Father Jacob Maurer

Have mercy on me, O Lord, for I cry to you all the day long.
O Lord, you are good and forgiving, full of mercy to all who call to you.

Cf. Ps 86 (85): 3, 5

Happy Labor Day weekend! Like so many, I will be celebrating with family & friends as we honor the work & contribution of laborers. As we consider the reason behind the holiday, I am reminded of [Pope Saint John Paul II's 1986 address to workers at the Transfield factory in Sydney, Australia](#), particularly this:

“First, it is always the human person who is the purpose of work. It must be said over and over again that work is for man, not man for work. Man is indeed “the true purpose of the whole process of production”.

When worth is measured in units of production—as is so often the case in modern society—the gift of work becomes toxic. The once-innocent question “what do you do?” now signifies something darker: that what we *are* is not enough, not worth valuing.

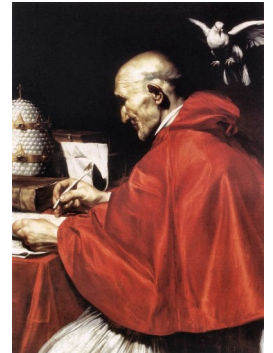


To be clear, work is a delight! Being able to participate in worthwhile efforts is a joy. And that instinct seems practically inborn:

my nephews, watching their dad mow the lawn, would follow behind him with their plastic lawnmowers, so eager were they to help.

What better reminder that the only truly necessary work is already done by God than to celebrate labor by taking a break from it! May we raise a prayer (and perhaps a glass!) to the Lord, thanking Him for His love for us not for what we do, but who we are: His beloved sons and daughters.

This Tuesday we celebrate the memorial of Saint Gregory the Great. Though he was a monk before being made pope in 590, he had great worldly wisdom, demonstrating great business sense with money—all used for the benefit of the poor.



He is also known for his reform of the liturgy, most famously for introduction and codification of Western plainchant, nicknamed ‘Gregorian chant’. Notable for being simple enough for most anyone to sing, it retains its pride of place in Roman liturgical practice.

As we celebrate him today, may we likewise prioritize care for the poor and worship of God. Saint Gregory the Great, pray for us!

This week students will once again walk the halls of Queen of Angels school. Classes start Tuesday, September 3rd and we are excited to welcome students back—about 200 of them! After the celebration of Sunday Masses, Queen of Angels school is the single largest ongoing ministry on the Olympic Peninsula.

Though not all of us have children attending or ourselves work in the school, all of us can contribute. Some may be able to help monetarily, others in volunteering—but all of us can (and should!) pray for the fruitfulness and success of our school!





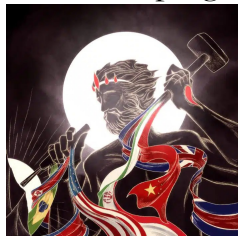
Piedad de mí, Señor; que a ti te estoy llamando todo el día,
porque tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan.

Cf. Ps 86 (85): 3, 5

¡Feliz fin de semana del Día del Trabajo! Como muchos otros, lo celebraré con mi familia y amigos para honrar el trabajo y la contribución de los trabajadores. Al considerar el motivo de esta festividad, recuerdo el discurso que [el Papa San Juan Pablo II dirigió en 1986 a los trabajadores de la fábrica Transfield en Sydney, Australia](#), en particular lo siguiente:

“En primer lugar, la finalidad del trabajo es siempre la persona humana. Hay que repetir una y otra vez que el trabajo es para el hombre y no el hombre para el trabajo. El hombre es, en efecto, “la verdadera finalidad de todo el proceso de producción”.

Cuando el valor se mide en unidades de producción, como sucede tan a menudo en la sociedad moderna, el don del trabajo se vuelve tóxico. La pregunta, que antes era inocente,

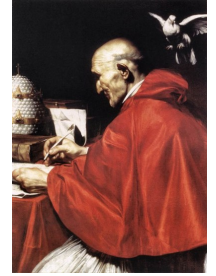


“¿qué haces?”, ahora significa algo más oscuro: que lo que *somos* no es suficiente, que no vale la pena valorarlo.

Para ser claros, ¡el trabajo es un placer! Poder participar en esfuerzos que valen la pena es una alegría. Y ese instinto parece prácticamente innato: mis sobrinos, al ver a su padre cortar el césped, lo seguían con sus cortadoras de césped de plástico, tan ansiosos estaban de ayudar.

¡Qué mejor recordatorio de que el único trabajo verdaderamente necesario ya lo hace Dios que celebrar el trabajo tomándose un descanso de él! Elevemos una oración (¡y quizás un vaso!) al Señor, agradeciéndole por Su amor por nosotros, no por lo que hacemos, sino por quiénes somos: amados hijos e hijas.

Este martes celebramos la memoria de San Gregorio Magno. Aunque era monje antes de ser nombrado Papa en el año 590, tenía una gran sabiduría mundana y demostró un gran sentido comercial con el dinero, que utilizó en beneficio de los pobres.



También es conocido por su reforma de la liturgia, sobre todo por la introducción y codificación del canto llano occidental, apodado "canto gregoriano". Notable por ser lo suficientemente simple para que lo cante casi cualquier persona, conserva su lugar de honor en la práctica litúrgica romana.

Al celebrarlo hoy, que también prioricemos el cuidado de los pobres y el culto a Dios. San Gregorio Magno, ¡ruega por nosotros!

Esta semana, los estudiantes volverán a caminar por los pasillos de la escuela Queen of Angels. Las clases comienzan el martes 3 de septiembre y estamos emocionados de darles la bienvenida nuevamente a los estudiantes, ¡alrededor de 200! Después de la celebración de las misas dominicales, la escuela Queen of Angels es el ministerio más grande en funcionamiento en la Península Olímpica.

Aunque no todos tenemos hijos que asistan o trabajamos en la escuela, todos podemos contribuir. Algunos pueden ayudar económicamente, otros como voluntarios, ¡pero todos podemos (y debemos) orar por la fecundidad y el éxito de nuestra escuela!

